

EN LA PICOTA...

de bestialismo cometidos con una perra llamada "Camelia" realizados en presencia de "algunos personeros" del Soldatti, actos de exhibicionismo de mujeres desnudas ante los niños, etc); 3º Que el Director de la institución gestionó y consiguió la conmutación de pena de delincuentes, hombres y mujeres, condenados por violación y homosexualismo, los cuales pasaron a "servir" en el Soldatti; 4º Que se han cometido bárbaros actos de crueldad con los niños asilados.

Lo más escandaloso quizá de todo esto ha sido que los hechos denunciados están siendo investigados desde hace más de un año, y no es hasta ahora por la tenaz denuncia del Patronato de la Institución, y por las publicaciones hechas por algunos periódicos (entre los cuales está "Adelante", razón por la cual fué amenazado tanto por el actual Director de la Institución como por su colega en la Liga Anticomunista, mayor Cambronero) que se piensan tomar medidas represivas contra los responsables de tanto desafuero. Con frescura sin igual el propio Procurador Penal, en cuyas manos obra el expediente de marras, reconoce que el asunto se tramita desde hace más de un año. Cabe preguntar: y, ¿por qué se le han dado largas a este asunto? ¿Por qué se ha tratado de encubrir a los culpables de crímenes tan negros? La razón es sencilla, el principal responsable estaba cubierto con la patente de corso de "Presidente de la Liga Anti-comunista". Como se ve, el "anti-comunismo" no sólo sirve como patente de corso a los fascistas del tipo de los Mac Carthy, sino también a los más vulgares criminales. Ahora todos los fascistas, reaccionarios y pícaros, se cubren con el manto del "anti-comunismo".

En la asamblea que celebraron el lunes 17 del corriente en la noche miembros de patronato del Soldatti y otras personas interesadas en el asunto, el Ministro de Gobernación, señor Volio Sancho, ofreció castigar a los culpables con todo el peso de la ley. Pero trató de suavizar la responsabilidad del Director de la institución al declarar, según consigna en su información el diario "La Nación", que "los directores no son responsables de delitos contra la honestidad".

Como se ve, la ciudadanía todavía no puede estar segura de que los principales delincuentes en este affaire sean castigados. La "política" sigue jugando su papel. Pero si mantene-

—Viene de la Pág. 1ª.

mos el índice apuntado sobre los principales criminales, los encargados de castigar los delitos no tendrán más remedio que hacerlo.

LOS COMUNISTAS...

—Viene de la Pág. 1ª.

la lengua irresponsable del ex-presidente Ulate y de la "habilidad" de un grupo de ricachones calderonistas, ambos actualmente en significativa coincidencia política. Todo el pueblo sabe que el enemigo más decidido y firme del figuerismo en Costa Rica, fué el partido de los comunistas, Vanguardia Popular, que peleó contra el figuerismo con las armas en la mano, cuando fué necesario. Hoy los comunistas nos seguimos enfrentando a Figueres por su demagogia, y luchamos porque se le ponga coto a la carestía de la vida; porque se le enfrente con decisión a las voraces empresas imperialistas que nos explotan; porque respete las tradicionales libertades de que gozáramos antes de la Guerra Civil de 1948 los costarricenses, comenzando por darnos a los comunistas las libertades necesarias para actuar como partido político; etc. Al pueblo le consta que, por su parte, Figueres nos ha hecho objeto de las más crueles represiones.

No es la primera vez que estos ricachones reaccionarios del calderonismo, nos calumnian en forma tan baja. Recuerdo que alguna vez don Luis Paulino Jiménez, en nombre de ese sector reaccionario del calderonismo, nos calificó de figueristas, y a los pocos días, mientras nosotros continuábamos en nuestro difícil puesto de lucha contra el partido del señor Figueres, él le entregó la empresa periodística "La Tribuna" (hoy "La República"), contribuyendo así a su triunfo electoral. También se nos acusó de entendimientos con el figuerismo cuando nos negamos a respaldar las locas aventuras del calderonismo: golpes de Estado, bombas, terrorismo, etc., y por el contrario no descansábamos en invitar a todas las fuerzas progresistas del país a formar un frente único de oposición por el restablecimiento del régimen Democrático. El pueblo ha tenido que comprender, en todas las ocasiones, que nosotros somos hombres de princi-

pios, que no nos dejamos llevar por el ímpetu de las pasiones personales o de grupo, sino que anteponemos siempre los intereses fundamentales de las grandes masas populares y de la patria.

El cierto que Manuel Mora, Arnoldo Ferreto y yo dijimos en un manifiesto que si la Guardia Nacional de Somoza invade el país, nuestro deber de costarricenses es el de deponer nuestras diferencias partidaristas para defender la soberanía nacional. Lo dijimos profundamente convencidos de que eso es lo que debemos hacer para bien de nuestro pueblo. Así lo seguimos creyendo, sin que nuestras convicciones antifigueristas hayan variado".

Preguntamos al señor Mora si había leído un artículo del periodista don Joaquín Vargas Coto sobre la huelga bananera de Honduras.

— "No vale la pena referirse a tal artículo", nos contestó.

Pero... el periodista Vargas Cote califica de gangster a los comunistas.

"Supongamos —nos contestó el señor Mora— que el movimiento huelguístico del hermano país sea comunista. De todas maneras se pone en ridículo el periodista al buscar los gangster entre los miles de obreros que, con el respaldo de todo el pueblo hondureño y la simpatía de todos los pueblos del mundo, han tenido que recurrir a la huelga, como que es ésta el arma más efectiva en la lucha contra la explotación. Los gangster habría que buscarlos entre los altos jefes de la poderosa United Fruit Co.; hay que buscarlos en Boston, Wall Street, Washington, etc. En los Estados Unidos el gangsterismo, los negocios y la política han llegado a ser casi la misma cosa. En las investigaciones contra el hampa, realizadas por el Senado norteamericano, se tuvo que reconocer que los altos jefes de la política yanqui, los altos industriales y los comerciantes y los altos jefes del gangsterismo, están tan íntimamente relacionados, que con frecuencia se confunden. El cargo de gangster le puede caer a cualquiera de aquéllos o cualquier servidor de esos intereses imperialistas (incluyendo a sus plamíferos), pero nunca a los comunistas, cuya limpieza moral y abnegación a la clase obrera y a la Patria, ha quedado mil veces probada".